

Hace unos cuantos años leímos una novela de Reinaldo Edmundo Marchant titulada "El abuelo", la cual había obtenido el Premio Andrés Bello correspondiente al año 1988. En uno de nuestros habituales comentarios nos referimos a este libro que conquistó las columnas de la crítica literaria, que siendo para las más de las veces, aquí, resultado generoso. Nosotros escribimos:

"Suelen ser raras las novelas chilenas que se leen de un solo y sorprendente viaje por sus páginas, sin detenerse sino para tomar aliento y proseguir con su lectura. Y aunque se nos dirá que esta novela es corta -87 páginas-, en su defensa explicaremos que por ella pasan la vida y la muerte en son de súbitas con-moções humanas."

Ahora tenemos entre manos otra novela de Retnaldo Edmundo Marchant, que nos arrastra en el torbellino de una

existencia humana que sufrió graves. Inhumanos perseguidos y maltratados. En este entendimiento están los capítulos de "El Hombre de la Mano Seca" (Red Internacional del Libro, Santiago de Chile, 1992), que nos empuja por caminos de pesares y dolores en la vida de seres de carne y huesos. Por ahí, algunas rotundas y sensatas confidencias:

“El poder es una lujuria. Cuando el hombre toca y ama la lujuria del poder, paraliza su vida y empieza a paralizar la vida. A la lujuria del poder se llega por el camino insatiado de la codicia material. El Hombre de la Mano Seca era el propietario absoluto de Kabio. Su tiempo valía oro y poder. Nada, según él ni una hora, según nosotros ni una cucharita, se movía sin su autorización. Hacía creer que era el representante de Dios en la Tierra. Todos los tiranos suelen creer que están tocados por la Gracia Divina: ello es



El escritor chileno Rinaldo Eduardo Marchant, quien escribió la novela 'El Hombre de la Mano Seca', de atravesados costales de fresca memoria.

muestra el temor que los acoge y la impiedad para mentir'.

En este pueblo que soporta las persecuciones despiadadas del sátrapa, surgen hombres y mujeres que luchan por la libertad. Sin ir muy lejos, el protagonista de la novela ostenta este nombre ciertas veces simbólico y se llama Crescencio Libertad. Es el hermano mayor del tirano y discrepa de su conducta, luchando por los indefensos, ayudando a los más desvalidos y salvando a la gente de los atropellos inculcables de policías y militares.

Reinaldo Edmundo Marchant nos conduce diestramente por hechos y personajes que tienen figuración preponderante en su novela. Ofrece al lector un

trabajo de primera mano, que lo guía a través de sus páginas y capítulos. Una prosa que a veces limita con la buena poesía, nos dibuja el paisaje fabuloso de sus lugares, donde la naturaleza crece con ímpetus insoslayables.

Los episodios que prestan sublimidad y desearo a la novela 'El Hombre de la Mano Seca', incluyen la exhibición de personajes que de arriba abajo son el cara y sello de su desarrollo: vasallos, religiosos, prostitutas, rebeldes, homosexuales, delincuentes y señoras concurren al burdel 'La Coenarra', en cuyas mesas pasa la vida triste, monótona y desesperanzada de un pueblo aplastado, pero vivo en sus ideales.

El Magallanes, Domingo 8 de noviembre de 1932 / pág. 3

Ficciones sencillamente reales [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ficciones sencillamente reales [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)